

¡Puedo ser una misionera ya!

Por Hikari Loftus y Hilary Watkins Lemon

Anna está intentando seguir el ejemplo de las misioneras. Sigue las instrucciones a continuación para que ella pueda tomar decisiones que la ayudarán a ser una misionera ahora.

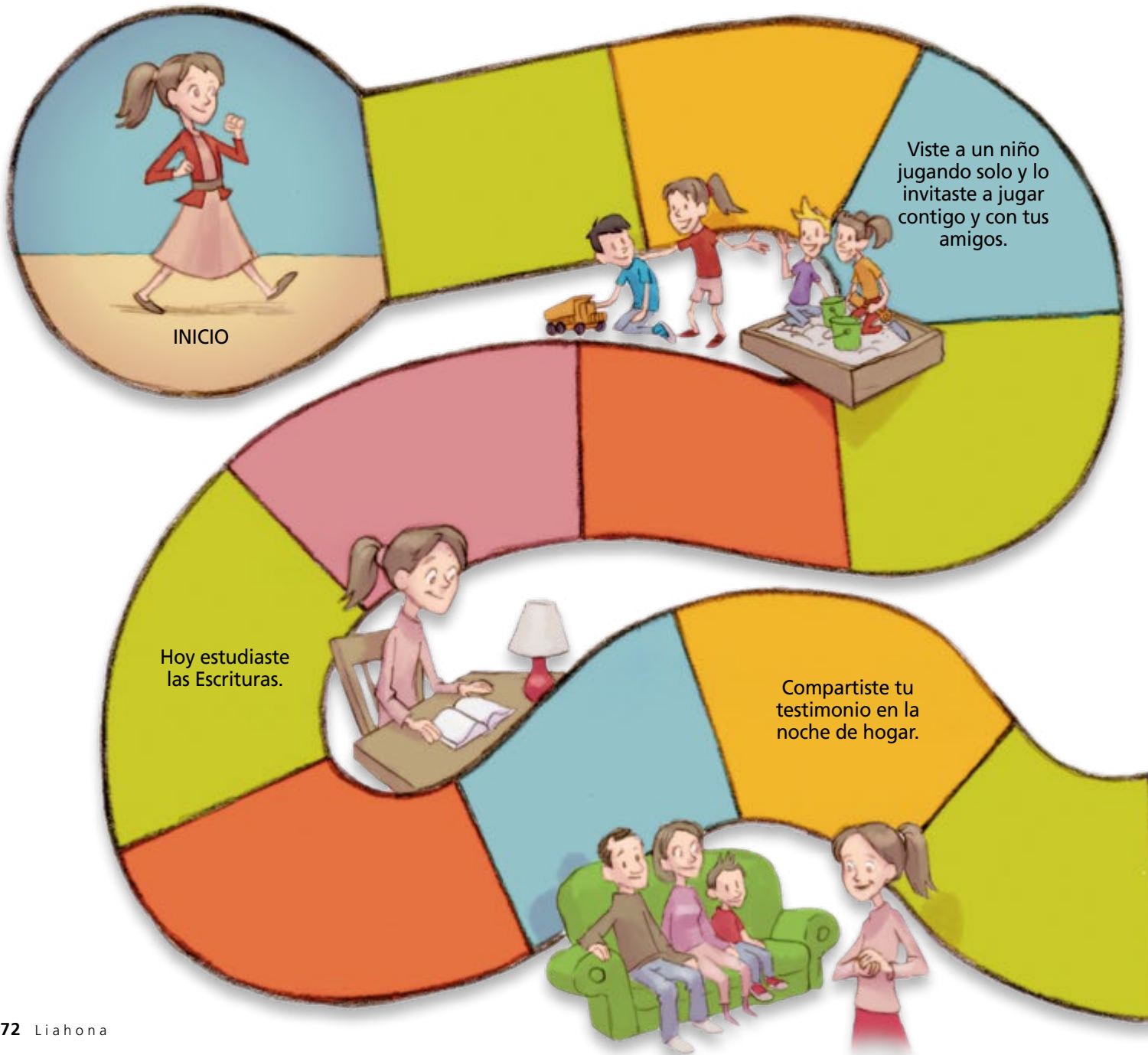
Necesitarás lo siguiente: un dado o seis trocitos de papel con números

del 1 al 6 en una bolsita; una moneda, un frijol (judía o poroto) seco u otro objeto pequeño para cada persona.

Cómo jugar: Cada jugador escoge un pequeño objeto para usar como pieza para el juego. Se toman turnos para tirar el dado o sacar un

número de la bolsita, y se mueve la pieza el número de espacios que indique el dado o el papel. Si caes en un espacio que dice algo que haría un misionero, avanzas otro espacio. Tomen turnos hasta que todos hayan pasado la línea final, donde esperan las misioneras.

ILUSTRACIONES POR JAKE PARKER.



AYUDAS PARA LOS PADRES

Hablen con sus hijos acerca de cómo el vestir modestamente muestra respeto por el Padre Celestial y por nosotros mismos. Pregúntenles por qué piensan que los misioneros se visten modestamente.

Consideren compartir su testimonio sobre la obra misional con sus hijos. Podrían compartir la historia de su conversión, relatar una experiencia que tuvieron cuando hicieron obra misional, o hablar en cuanto a por qué la obra misional es importante para ustedes.

Fuiste reverente en la capilla.



Ayudaste a tu mamá a doblar ropa.



Recordaste orar por los misioneros.



¡Gracias por ser buenos misioneros!



FINAL

Pensaste en el Salvador durante la Santa Cena.

